

582126

La Estrella de Arica (Suplemento)

P. 1

16-07-2000

Carlos Cerda

ojo con mirarse el ombligo

por Alfredo López

Medio **nardismo** ronda entre los escritores nacionales y bien poco se hace para quitar cuentos colectivos, denuncia el autor de recién presentado **"Sombras que caminan"**, un libro que viene a contar aquella trilogía compuesta además por **"Morir en Berlín"** y **"Una casa vacía"**. Carlos Cerda, que asume haber puesto su literatura en el limbo de lo trágico, expuso sus **horrores** y tragedias... Ahora dice sentirse menos **vulnerable**, "al fin me siento en paz".



Más de cuarenta años demoró Carlos Cerda en lo que él piensa podría ser su gran novela. Y si bien no está seguro de eso, al menos tiene la sensación que cumplió con aquella promesa de los seis años, cuando encaramado en el escritorio de su padre, anotaba una línea de lo que él ya imaginaba como un "pretencioso" prólogo de lo que debería ser en el futuro su gran obra. Recién aprendió a leer y a escribir, pero esas palabras impresas en un cuaderno fiscal —medio viejo y medio amarillento— hoy le permiten visualizar que hubo un momento, preciso y diminuto, que le marcó esa tremenda conciencia literaria que vendría después.

Esa imagen es también la que delata a Carlos Cerda —hombre de letras, cultivado en la filosofía y en las lides socialistas— como un escritor de recuerdos y de memoria, como un señor que pinta frescos para ilustrar las penas que trascienden el tiempo, como un caballero que amasa el tiempo para convertirlo en un pedazo de piedra que debe ser tan molesto como oportuno. Pero al final, siempre legítimo.

Le gusta Santiago como le gusta el mar. Su casa está en el barrio El Golf pero todos los fines de semana se arranca a Concón. Aunque sabemos que preferiría mil veces entablar estas conversaciones cerca de la costa, las indomables circunstancias quieren otra cosa. Nos juntamos en una céntrica esquina capitalina, donde nuestro entrevistado aprovecha de visitar al médico, comprar libros en la tienda de Lafourcade y tener un té informal en el **café Mulato**.

Se nota que es un santiaguino de toda la vida y que los quince años de exilio en Berlín le han dejado más que un par de cicatrices. Sin embargo, ahora que está más tranquilo, no guarda rencores. Si bien no se trata de un excusismo, sus tres libros —"Morir en Berlín", "Una casa vacía" y "Sombras que caminan"— completaron esta trilogía que él abraza como una constancia de estas "terribles penas colectivas".

Hasta el 73 regresó por la Municipalidad de Santiago, redactor periodístico y académico de las universidades de Chile y de la entonces Técnica del Estado, se vio obligado a partir de un día para otro. El primer paradero fue Colombia, "pero al mes todos los chilenos que habíamos llega-

3

Tempo
Red
COMERCIAL

Depositos & Sols
SU ANFITRION
EN SANTIAGO

Por el circuito de
Presidencia, con todos
los servicios de un hotel
a precios especiales
SANTO TRACALENA 116
TELÉFONO (02) 2511568
FAX (02) 2511374

Ojo con mirarse el ombligo [artículo] Alfredo López

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:López, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ojo con mirarse el ombligo [artículo] Alfredo López. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile